en la Ciudad de Norlingen.
Rey. Vamos, daremos las gracias
a Dios, que dio esta vitoria
a las vanderas Christianas.
Lor. Y con esto tenga fin
faccion de tanta importancia,
perdonando del Poeta
Senado sus muchas faltas.

LA VENTVRA EN LA DESGRACIA.

COMEDIA FAMOSA,

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

BIBLIOTECA NACIONAL

Personas que hablan en ella.

El Rey.	*Lain.*	*Don Garcia.*	*Doña Sancha.*	*Fortun.*
D. Gonçalo.	*La Infanta.*	*Don Lope.*	*Doña Elvira.*	*Don Iuan.*
Mendo.	*Ordoño.*	*Estopiñan.*	*Costança.*	*Bernardino.*

IORNADA PRIMERA.

Sale el Rey en cuerpo con vna ballesta, y Gonçalo.

Gonç. Poco en el jardin assisten
los pajarillos, rezelan
morir. *Rey* Parece si buelan,
que de los vientos se visten.
Mas no gozaràn los vientos
entre plumas de colores,
si en lugar de passadores
les tirara pensamientos.
Bien me atreuiera a alcançallos,
mas si dexo de seguillos,
es porque en lugar de herillos,
los abrasara al tocallos.
Adoro a Sancha, Gonçalo,
y el bien de gozarla, estriua
en tu fauor. *Gonç*. Assi viua
tu Alteza, como yo igualo
mi diligencia a tu amor.
Mas, señor, no consideras,
que a tu bella esposa esperas?
Rey Si me hizieras algun fauor
Sancha, pusiera en la bola
del mundo seguro el pie.
Gonç. Luego has de romper la fee
al Rey de Aragon? *Rey* No es sola
Sancha la que quiso el cielo
dar por milagro a la tierra?
Gonç. Mira que la Infanta. *Rey*. Yerra
quien la Corona del suelo
no le humilla. *Gonç*. Quando llega
la Infanta rindes despojos
a otro amor? *Rey*. Que bellos ojos!
al Sol con su lumbre ciega.
Gon. El Rey està diuertido
con esta muger que adora.
Sale Lain.
Lai. A tener espacio aora,
con la pompa que ha venido
tu esposa dezir pudiera,
pero entra ya en la Ciudad.
Rey. Que peregrina beldad!
quien vn fauor mereciera
de mi Sancha! *Lai*. En el jardin
estàs quando ya la Infanta
llega con grandeza tanta
a ser tu esposa? *Rey*. Si el fin

© Biblioteca Nacional de España

de mi amorosa passion
llegara a ver tan dichoso
como es mi amor generoso.

Sale Mendo.

Mend. Culpando tu remission,
y aun ofendida tambien
llega a Palacio la Infanta;
de tu poco amor se espanta.
Gon. Mira que ya viene. *Rey.* Quien?
Men. Tu esposa, y ya la recibe
la Guarda. *Rey.* Mandelo yo,
porque Sancha mereciò
todo esse honor. *Lain.* Assi viue
diuertido vn Rey? *Gon.* Ya llega.

Dentro plaça. y sale la Infanta, Ordoño viejo, y acompañamiento

Inf. Ya mi amo me ha dado auiso,
que es el jardin paraiso,
pues que la salida os niega.
Aunque siendo amor tan fiel,
y ingrato vuestro rigor,
por desobediente Amor
pudieran echaros dèl.
Aduertid, que aunque gozeis
el bellissimo terreno
de flores, y frutos lleno,
es bien que solo os juzgueis.
Aunque en dorado arrebol,
y entre lisongera salua
lleua en las flores el Alua
perlas que desata el Sol.
Y aunque en el cristal rompido,
manso entre vna, y otra orilla
viendose la tortolilla,
piense que tiene marido.
Tarde pudierais tener,
Don Sancho mi caro esposo,
ni descanso, ni reposo,
como os faltasse muger.
Y assi, aunque no aueis salido
a recibirme, mi amor,
por daros el bien mayor
en la muger, me ha traido.
Rey. Seais bien venida, señora:
fuelle quando le apuntaua,
que a mi gusto el tiro estaua.
Gon. En esso gastas aora
el tiempo, quando destruyen
tu opinion? *Rey.* Passo el cercado.
Inf. Sin duda que aueis pecado,
pues que los paxaros huyen.
A no ser tan inhumanos
vuestros intentos, señor,
yo sè muy bien que èl amor
os los truxera a las manos.
Que amor, si bien lo mirais,
les pone redes, y grillos;
mas dizen los paxarillos
huyendo, que no me amais.
Rey. Pues si ellos lo sabeis,
no ay que preguntarme a mi.
Inf. Luego vine en valde? *Rey.* Si.
Inf. Boluerème? *Rey.* Bien podeis.
Inf. A estar sin padre, lo hiziera
auergonçada, y corrida
de ver vuestra fè rompida;
mas quando mi padre espera
con nueua dichosa el fruto
del matrimonio en los dos,
Don Sancho, no quiera Dios
que vista el alma de luto
el viejo Rey de Aragon,
viendome assi despreciar:
de vos no me he de apartar,
aunque me deis ocasion.
Que despreciandome aqui,
con el desden que resisto,
dirà el mundo que lo ha visto,
que estuuo el defecto en mi.
No le deis este pesar
a mi padre, que os estima
en mucho. *Lai.* A quien no lastima
el sucesso? *Rey.* No ay lugar,

© Biblioteca Nacional de España

Infanta en lo que pedis.
Inf. Como escutareis la guerra
si me afrentais? *Rey.* En mi tierra
estoy. *Inf.* Que me despedis?
Passen si quiera tres dias
por honra del Sacramento,
que luego me irè a vn Conuento
a llorar desdichas mias.
Rey. Esta es ya resolucion.
Inf. Dadme a besar vuestra mano
si quiera. *Rey.* Es el ruego en vano.
Ord No saliera de Aragon
nuestra Infanta sin vn fuerte
exercito a conocer
vuestro injusto proceder.
Rey. q̃ a mi me has hablado aduierte
villano. *Ord.* Noble naci,
Sancho el brauo, y si aduertis,
ostoca lo que dezis.
Que no me encargara a mi
a vuestra esposa mi Rey
quando nacieraa villano.
Blanca no le deis la mano
a Don Sancho, pues la ley
rompe, y el justo decoro
que a vuestra persona deue.
Rey. Que ay quiẽ a Sancho se atreua?
luego porque falta el toro
de Perilo en que te abrase
faltara tormento igual?
vn escarmiento mortal
harè en tu vida. *Inf.* No passe
vuestro rigor de los labios.
Rey. Quitadle vn dardo a vn villano
si puede serlo en mi mano,
que he de vengar mis agrauios
yo mismo. *Inf.* Dadle la vida
a Ordoño, que yo me irè.
Rey Que estos disgustos me dè
Aragon la paz rompida
queda ya por mi, el poder
que di para desposarme,
pues quiero desobligarme,
podeis hazello romper.
Aragoneses veremos
que exercito apercebis,
con que Legiones medis
de la falda, a los estremos
de Moncayo. *Inf.* Eterno lloro
causaran vuestras passiones.
Rey. Muestre Aragon sus pendones
con barras en campo de oro;
que saldran a recebillos
mis Leones en sus garras,
para que sirua sus barras
de cimiento a mis castillos. *Vase.*
Ord. Esto es hecho, dar la buelta
es lo que a su Alteza importa.
Inf. Que fue mi dicha tan corta!
Gon. Es condicion muy resuelta
la del Rey. *Ord.* Con sus vassallos
tenga esta resolucion,
que agrauios en Aragon
sabemos. *Go.* Que? *Or* Castigallos.
Vanse, y salen de noche Don Garcia, Don Lope, y Estopiñan.
Lop. Ya hemos llegado a Toledo,
y ya la calle dichosa
pisais de tu prenda hermosa.
Gar. Pues en que seruiros puedo?
Lop. Bendito sea Dios, que hablò.
Esto Como por su Imagen tiene
a Sancha, el milagro viene
a pelo, la habla cobrò,
En llegando a ver su templo.
Gar. Quien en deydades no espera?
Esto. Ponle vna lengua de cera
para que sirua de exemplo
a mal dotos de amor,
que quieren sufrir callando.
Lop. Desde Barcelona vengo
suplicando a Don Garcia
me cuente su historia. *Ga.* La perfia
vuestra venciò: y preuengo

© Biblioteca Nacional de España

la memoria al triste cuento,
cuyo lastimoso estrago
vence al que escucho en Cartago
la Reyna. *Lop.* Ya os oygo atento.
Gar. Ya sabeis, Don Lope amigo,
como por los hechos claros
de mis mayores, me honraua
nuestro Rey Don Sancho el Brauo.
Y que mi abuelo en Seuilla
Maestre de Santiago
honrò con su fama el mundo,
siruiendo a Fernando el Santo.
Fue mi padre la priuança
de su hijo Alfonso el Sabio,
que agonizando en la cama
nos encomendò a Don Sancho.
Mi padre siruiendo al Rey,
acabò hecho pedaços,
de mas cuchillas Moriscas
que llorò la embidia agrauios.
Amparòme el Rey, seruile
desde los quinze a veinte años,
que abri los ojos ojos al mundo,
y los del alma al Palacio.
Doña Sancha de Meneses,
a quien los cielos guardaron,
porque viua su hermosura
acreditando milagros.
A quien si Alexandro viera
no fuera tan Alexandro
con Apeles, si es que el Sol
puede humillarse a retratos.
Vna tarde en el jardin
florido, exemplar de Mayo,
dando a Daphne embidia inutil
pude hablarla al pie de vn lauro.
Fue la verguença pintora,
y los ojos al mirarnos
pinzeles, que sus mexillas
de casta purpura honraron.
Rompiò el silencio el amor,
que aunque lo entienden callando
diuinamente se apura
entre sentimientos castos.
Presentes cielos, y flores
mereci gozar su mano
con fè de esposo jurada
por la lealtad de vn abraço.
Vionos el Rey; y qual suele
flechar escondido el arco,
cauto el caçador que esparce
los paxarillos del arbol.
Huyendo sali medroso,
y ella por vños sagrados
mirtos de Venus se entrò,
temiendo al Rey, en su quarto.
Apenas passò vn instante,
que no me dieron mas plaço,
quando sus ojos me priuan
entre el destierro, y mi llanto.
Cumpli en Cordoua el destierro,
donde jamàs se enjugaron
mis ojos, hasta que el cielo
me truxo para mas daños.
Lleguè a Toledo vna noche,
(cerca de la calle estamos
donde passò mi tragedia)
pues no anduue muchos passos,
quando entre espadas, y vozes,
que hasta las piedras tembiaron,
matadla primos escucho;
para que muera mi agrauio.
Acerquè me al fiero estruendo
diziendo: Tencos villanos,
que si es muger, es baxeza
venir a matarla tantos.
Amparème en la rodela,
y alçando la espada, y braço
vi a mi lado vna muger,
pidiendo fauor temblando.
Sossiega muger; no temas,
que segura estas; en tanto
que gouierne el blanco azero,
dixe; y esperando a quatro

que

© Biblioteca Nacional de España

que delanteros venian,
hize lo que me enseñaron
mi sangre, y obligaciones;
canselos, y me dexaron.
Pero cargando vna tropa
de amigos, deudos, criados,
como al xauali de Escocia,
me arrojan lanças, y dardos.
Venciò a la razon la furia,
y como el espin armado
de rabia, y manchadas puntas,
passa tronchando venablos,
dixe arrojandome entre ellos:
Bien parece, Toledanos,
que no me aueis conocido,
Garcia soy el desterrado.
Apenas, mi nombre dixe,
si bien no me respetaron,
quando enamorando el cielo,
aunque con ecos turbados,
Doña Sancha soy, Garcia,
dixo la dama, que auaros
los Planetas en tu ofensa,
anoche me desposaron.
Si han forçado mi aluedrio,
digalo el presente caso,
pues me matan por hallarme
adorando en tu retrato.
Tuya soy, querido esposo,
para tus braços me guardo,
que no ha tocado los mios
quien esperaua gozarlos.
No mas furioso le pintan
a Polifemo burlado,
quando a la naue de Vlises
iba arrojando peñascos,
que yo, pues la roxa espada,
figurando cielo el braço,
como Iupiter en Flegra
iba despidiendo rayos.
Pero temiendo el peligro,
sali por la calle abaxo,
a mis espaldas mi Sancha,
y a mi frente los contrarios.
Dieron de vna casa vozes,
diziendo: Para guardaros
la abrimos; ganè la entrada,
poniendo a mi esposa en saluo.
Retirème, y a vna esquina,
que es el coraçon presagio
de desdichas, esperè
lo que los cielos traçaron.
Entrò Don Iayme de Luna
con furia de desposado,
ofendido, y dando vozes,
passò atrauessando patios.
Muera Doña Sancha, primos,
porque và depositado
mi honor en su misma vida,
y he de morir por cobrarlo.
Arrojème entre los suyos,
pero con passos mas tardos
que èl iba seguro apriessa,
y yo en peligro despacio.
Rompiò a vn camarin la puerta,
que los infelizes hados
mortales auisos dieron,
que estaua Sancha en el quarto.
Entrò, y hallola postrada
a vn Oratorio abraçando,
a vna Imagen de la Virgen;
mas como iba ciego, y brauo,
perdiendo a Dios el respeto,
de los cabellos dorados
cogiò a Sancha, y con la diestra,
vn corto puñal sacando.

Dentro. Plaça, plaça. *Lop* El Rey.

Gar. Que es esto?
Mirad si es para contado
mi sucesso, pues el Rey
quiere matarme al contarlo.
El Rey su Palacio dexa
de noche, si con presagios
de mi muerte. *Lop* Pues Garcia

© Biblioteca Nacional de España

segurad me, y pondreos en saluo.
Gar. Mientras passa el Rey serà,
porque he de morir amando
en la esfera de mi fuego.
Vanse los dos.
Estop. Yo estoy sin culpa, y le aguardo
Sale el Rey, acompañamiento, y luzes, y Don Gonçalo.
Rey. Poco es mi Reyno si esperas
deuidos premios, Gonçalo,
que Sancha se determina
a salir contigo. *Gon.* Alcanço
dicha feliz en la tuya.
De manera la engañaron
letra, y firma contrahechas,
que me diò el porte en abraços,
besò mil vezes la firma,
diziendo, los cielos claros
veràn que Sancha, y Garcia
se rinden a vn mismo lazo.
Diraslea mi caro esposo,
que solo a la noche aguardo,
porque en su tiniebla, y sombras,
siga al Sol que voy buscando.
Vendràs a las onze, amigo,
con el possible recato,
porque a tu señor me lleues.
Rey Aora si es Rey Don Sancho;
ay fortuna mas dichosa!
que sin esquadron armado
gozò la mayor vitoria,
y sabe su hermana el caso!
Gon Fue necessario que Eluira
lo supiesse, y como en años
es mayor, aconsejòla
sagaz en tu mismo engaño,
porque tu gusto procura.
Rey. Pues premiarala mi mano
con dote igual a quien es. *Vanse.*
Esto. El Rey con tanto aparato,
y de noche! viue Dios,
que ya se me pudre el baço
por saberlo; a gentilhombre,
que los ay del Rey en años.
Cr. Que mandais? *Esto.* Saber quisiera,
para quedar hombre sabio,
donde và el Rey a estas horas.
Cr. A ser de vnos desposados
padrino. *Esto.* Y los nouios, quien?
Cr. Harè falta si me tardo,
y no es bien que me detenga.
Esto. Y podreis dezirlo andando?
Cr. Muy bien, si venis conmigo.
Estop Sois discreto, a fee de hidalgo,
y que os oiera para guantes
a no acercarse el verano. *Vanse.*
Salen Don Garcia y Don Lope.
Lop. Ya estais seguro del Rey.
Gar. Quien pudiera estarlo tanto,
que esta noche sin peligro
viera a mi Sancha. *Lop.* Acordaos
que dexasteis vuestra historia
partida, y hecha pedaços,
como los sucessos della.
Gar. Digo, pues, que alçando el braço
Don Iayme, quiso escondelle
en el pecho casi elado,
el temeroso puñal.
Pero si mis pies bolaron,
digalo amor; lleguè a tiempo,
que metiendo cuerpo, y manos,
puse treguas a la muerte,
aunque luego se quebraron
en la de Iayme, pues fiero
pude embaynarle el manchado
estoque, huyendo el alma
de quien la despide a saltos.
Huyò Doña Sancha, y yo
perseguido, y maltratado,
pude dexando a Toledo,
passar los terminos anchos
del hondo mar; passè a Italia,
donde en vn confuso caos
he estado tres años justos,

© Biblioteca Nacional de España

Siendo tan injustes años.
No he sabido de mi esposa,
solo he sabido que traygo
la vida en tanto peligro,
como los que os he contado:
Si sois, Don Lope, mi amigo,
aora aueis de mostrarros
mas que prudente en consejos,
en atreuimientos franco.
Yo he de ver si Sancha viue,
si alojan selvas, y campos
para matarme mas hombres,
que peyna arenas el Tajo.

Lop. Con animo de morir
si importare, os acompaño,
que fuera de vuestra causa,
otra me obliga a animaros:
En vuestra ausencia, Garcia,
aunque ha seis meses que falto,
he solicitado a Elvira,
hermana de Sancha: vamos
a saber de vuestra esposa,
que ya es la causa de entrambos,
y bastan para mil hombres
dos amantes agrauiados.

Sale Estopiñan.

Estop. Tanta desdicha apercibes
fortuna al hombre mas bueno,
como el otro con veneno,
tu con las desdichas viues.

Gar. Que dizes Estopiñan?

Esto. Dize Estopiñan que ha visto (to,
la muerte, y no al pie de vn Chrissino al entrar de vn çaguan.

Gar. Tu la muerte? *Est.* Yo la muerte;
desesperada venia,
mas dixo que no era mia;
pero su titulo aduierte
que es tuya; mira si estoy
con razon alborotado,
a Doña Sancha han casado;
digo que se casa oy,
aora, de aqui a vn momento,
que el Rey và a ser su padrino,
su esposo es Don Bernardino,
primo del muerto: oye atento,
por pagarle liberal
el Rey, dizen que le casa
con la moça, aqui esto passa.

Gar. Bien dizes, que era mortal
la Imagen que viste (a cielos!)
si de espadas me librais,
porque de amor me matais?
porque me matais de zelos?
Mi esposa en otro poder?
en otros braços mi esposa?
Don Lope, ya viue ociosa
la espada, yo he de perder
la vida, y si mil tuuiera.

Lop. La que tienes perderàs
si te descubres. *Gar.* Ya estàs
medroso? *Lop.* Detente, espera,
mira que vàs a morir,
y no a çobrar a tu esposa.

Gar. Y si aora se desposo,
despues que podrà seruir
el atreuimiento mio?
Dexame, que no es consejo
el que assi turba el espejo
de valor: en vano fio,
de cuerda prudencia agena
mi atreuida execucion,
que en amor la dilacion
jamàs para nada es buena.
Tan amigo de obras soy,
que yo me aborrezco hablando,
pues estandolos matando,
dirè que a matarlos voy.
No basta que me condenes
Rey a morir, si a Toledo
piso? *Lop.* Que tan poco puedo?

Gar. Sino que mi muerte ordenes
por tan estraños caminos?
ay linage de rigor

© Biblioteca Nacional de España

mas fuerte? ayudame, Amor,
y veras hechos diuinos.
Veràime como abraçado
a vn marmol del edificio,
hurto a Sanson el oficio
ya ciego de enamorado.
Que no escarmiente el segundo,
auiendo muerto al primero?
pues èl serà, sino muero,
exemplo sangriento al mundo.
Lop. Vamos, que oculto en mi casa.
Gar. Don Lope, el alma se abrasa.
Lop. Donde morirè contigo,
nos darà consejo Amor.
Gar. Mira q̃ agrauios me incitã. *Vase.*
Esto. Ya que a su esposa le quitan,
ponganle esposas, señor.
Por tan impossible siento
que Don Lope le sossiegue,
como que vn ladron no juegue,
y que juegue vn auariento.
Salen Sancha y Eluira con mantos.
San. El estado
mas feliz que el alma espera,
hermana la possession
de mi pagada aficion;
buela con planta ligera,
fiel criado de Garcia,
verà el Rey con tanta infamia
mis bodas las de Hipodamia,
por mas que honrallas porfia.
Esto. Hasta que vn rato desfleme
mi señor, no me està a cuento
verle el rostro. *Elu.* Gente siento,
Sancha. *San.* Para que se estrene
la fortuna en derribarme.
Si nos salen a buscar,
Eluira? *Elu.* Dà que pensar
la gente, y luzes. *San.* Guardarme
puede el cielo, pues me guia
vna honesta voluntad.
Esto. Por Dios que traen magestad,
hurtando vienen al dia
la luz: si es el desposado?
San. Hermana, que hemos de hazer?
mira que nos han de ver.
Elu. Tu recelo me ha turbado:
alli està vna casa abierta,
donde encubrirnos podemos.
San. Eluira; el riesgo que vemos
me enseña mi dicha incierta.
Elu. La mia dezir podràs,
que serà incierta, y dudosa,
si por la carta engañosa,
al Rey engañada vas.
Si adoro al Rey, quiẽ me ha hecho
que yo su engaño acredite,
para que a Sancha le quite
el bien que cabe en mi pecho?
contra mi hermana, y mi amor
traycion mas acreditada
que dè yo misma la espada
para prouar su rigor.
No ha de ser assi, que pienso
librando a Sancha del Rey,
cumplir de mi amor la ley;
del alma es el fuego inmenso;
Y solo puede templarle
el Rey, a quien ciega adoro,
pues perdiendole el decoro,
pienso esta noche engañarle.
Criado de Don Garcia
fingido llega, y veras,
quando tu engañando estàs, *(Vase.*
como ay quiẽ te engañe vn dia.
Esto. Miren lo que el mũdo encierra,
mi amo desesperado,
y contento el desposado
todo en vn palmo de tierra.
Es mundo, no ay que fiar,
que ha de hazer como quien es:
y solo el que anda al reues
es quien lo puede alcançar.
Si hurta para soletas

el

© Biblioteca Nacional de España

el Sastre coxo vna vara,
aunque el mundo no se para.
lo ha de alcançar sin muletas.
Moja el mercader la seda
para que le pese mas,
este no se queda atràs,
ni aun el texedor se queda.
Tambien le alcança volando
el Albañil, no cayendo;
sino el Inuierno mintiendo
en lo que va trastejando.
Porque aunque los techos clamẽ
por muchas bocas abiertas,
dexa las mas descubiertas
para que otra vez lo llamen.
Tambien si el mundo se nota
para sin freno el cauallo;
y es porque pueda alcançallo
qualquier logrero con gota.
Ya doy en Legislador,
mas si el alma no me engaña,
no ay mayor bulto en España
aunque lo pinte el temor.
A mi abrigo se me viene
costeandome el estrecho,
que no es pequeño el del pecho.

Sale Doña Sancha.

San. No esperar mas me conuiene.
Donde se ha quedado Elvira?
sola me ha dexado, cielos!
pero a corta mis rezelos
el bien a que el alma aspira.
Que pienso que viendo estoy
a quien me aguarda: que espero
sin llegar, y hablar primero?
sois de Don Garcia? *Esto.* Soy,
valgame vn santo gigante;
apenas hemos venido,
y ya nos han conocido?
San. Que vna muger os espante,
y mas siruiendo a Garcia;
sino es que me aueis burlado.
Esto Digo que soy su criado
por el alma de mi tia.
San. Pues si lo que importa veis,
como mas prisa no os dais?
sin duda el riesgo ignorais,
pues que tan poco temeis.
En vuestra prisa consiste
mi vida, y la de Garcia.
Esto Ay mas nueua algarauia?
assi vna muger embiste
de noche, sin ver a quien?
si por el pie me ha sacado?
que aunque lo calço apretado
mido vn cordouan muy bien.
Buen olor, si es ambar gris;
mejor, ello es alhuzema;
si como es la noche yema,
fuera Clara?
San Que dezis?
Esto. Vamos ya, que no querria
llevalle a mi amo en duda
vna muger çapatuda:
mas querrà la dicha mia
que con Toledano pico
tenga de retrato el rostro,
que Angel pintado vn mostro,
manaça grande, y pie chico.
Que con esso, y no pedir
sino fuere la licencia
para entrar, puedo en conciencia,
llevalle: Bien podeis ir,
que ya mi señor ensaya
los braços hecho vn aspado.
San. Sabrà la ley que he guardado.
Esto. Si es la de Moysẽ no vaya *Vase.*

Sale Doña Eluira.

Elu. De industria a Sãcha he perdido,
porque no se pierda aqui:
engañese el Rey en mi,
ya que su engaño he sabido.
Que no pagara tan mal
mi amor sin suplir mi falta;
pues vè que mi sangre esmalta

© Biblioteca Nacional de España

la Corona a Portugal.
Bolverase Sancha luego,
si vè que falta el criado,
y templarà el desposado
su ardiente amoroso fuego.
Que quando la halle el dia
serà muy cierto, y forçoso,
que olvide ausente a Garcia.

Sale Gomez. Serân las onze; permita
mi pretendida esperança,
que halle en tanto mar bonança,
ya el cuydado resucita
mi bien: Doña Sancha es esta,
que ya esperando me està.

Elv. Vn hombre viene, serà
el que aguardo, ya se apresta
para recebillo el alma.

Gon. Si es ella las gracias doy,
a mi ventura; yo soy
el que merece la palma
de fiel criado: Garcia,
si sois, Doña Sancha espera
vuestra luz, que es propia esfera
de su amor. *Elv.* Pues llegue el dia,
que entre peligros tan claros
merezca pagas su amor:
y a vos por tanto fauor
me dexe el cielo premiaros.

Gon. Vamos, que sombras obscuras
de la noche. *Elv.* Si me viera
Reyna yo, pero no fuera
de las mayores venturas. *Vanse.*

El Rey don Bernardino, don Iuan criado del Rey dõ Tello viejo padre de Sancha, acompañamiento, y luzes.

Rey. El cielo, Don Bernardino,
os haga a vos mas dichoso
que a D. Iayme. *Ber.* Ya es forçoso,
pues quien a matarle vino,
nos ha puesto en medio el mar,
temiendo vuestro rigor.

Tel. Mucho os leuanta el fauor,
y yo os pienso derribar.
Mirad lo que hazeis mancebo,
y buscad otra muger.

Ber. Vuestra hija lo ha de ser,
que si al mismo Sol me atreuo
por la calidad que tiene,
mi sangre la mereciò.

Tel. No me meto en esso yo;
se dezir que no os conuiene.

Ber. Sabrà que vos lo estoruais
el Rey. *Tel.* Hablemos mas passo.

Ber. Don Tello, quando me calo,
porque la casa turbais?

Tel. Porque me importa que vos
no seais mi yerno. *Ber.* Serè
quando mas pesar os dè.

Tel. No lo sereis juro a Dios,
porque ha de saber mi espada
mataros si me enojais.

Ber. Muy descomedido andais.

Tel. Mentis. *Rey.* Que es esso?

Tel. No es nada
si quiere Don Bernardino.

Ber. Viue Dios. *Tel.* Hablemos passo.

Ber. Tal sufro quando me caso?

Tel. Que sufrir mas imagino,
que hombre que el Rey atropella
diziendo que ama a mi hija,
y que èl por muger la elija,
se cala para vencella.

Ber. Conmigo el Rey de Castilla
muy poco en mi ofenta acaba.

Tel. Quien la muger os alaba,
no esta lexos de pedilla.
Sois moço, y quiero aduertiros,
por lo que en el mundo passa,
que pienso que el Rey os casa
para tener que pediros.
En suma no se ha de hazer
si os fauorece el infierno,
porque no ha de ser mi yerno
quien priue por la muger.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iu. Si, señor, la llaue tiene
de la casa de Garcia
Don Gonçalo. *Rey* Tarde el dia
quanto mi bien se detiene;
Don Iuan, si avrà ya salido
Doña Sancha. *Iu.* Cosa es cierta;
porque quien tu bien conocierta,
con cuidado te ha seruido.
Tel. Ya os he dicho que fiujais
algun nueuo impedimento.
Ber. El Rey haze el casamiento,
por mas que vos lo impidais;
y despues que esta casado,
quien soy os darè a entender.
Tel. Otros por tener muger
que perder, no se han vengado;
y vos, como aqui dezis,
os casais para vengaros;
mejor serà no casaros,
y vereis como reñis.

Sale Constança criada.

Cost Si las de loi has hecho
lugar para que se cuenten,
esta es la mayor de todas,
que aueis de llorarla siempre.
Doña Sancha mi señora,
sin que entrarla pudiessen,
abriendo al jardin la puerta.
Iu. Albricias. *Rey.* De vn Rey la tienes
Tel. Habla que dizes?
Ber. Cielos, que estrellas crueles
contrarias a mi fortuna.
de vuestro cerco me ofenden?
Cost. Digo, señor, que tu hija.
Tel. Que ha hecho mi hija? tuesse?
Cost. Si señor *Tel.* Valgame Dios!
segura estaua la liebre,
que si me la han leuantado,
perros son del Rey, que puede
entrar en el soto ageno,
aunque a su dueño le pese.
Ber. Viue Dios que fue Don Tello
quien en salud se preuiene:
èl ha escondido a su hija,
harè que el Rey lo remedie.
Señor, Don Tello no gusta
que yo mis bodas celebre
con su hija Doña Sancha,
y hasta que yo me vengue,
quiero encubrir los agrauios
de su lengua: nadie tiene
a Sancha, si èl no la encubre:
vuestra Magestad le ordene,
que a su presencia la traiga.
Tel. Porq̃ es en mi daño miente, *Ap.*
pluguiera a Dios que yo fuera,
aunque dexara en rehenes
mi vida: quiero esforçar,
por lo que a mi honor conuiene
su engaño, aunque yo peligre.
Ber. A mi voluntad se deue,
señor, que guardeis justicia,
y que vuestro enojo prueben
los que en la presencia vuestra
os burlan para ofenderme.
Rey. Bien nuestro engaño se entabla,
pues Bernardino lo siente,
tanto que a Don Tello culpa.
Iu Mira, señor, si merece
Don Gonçalo honrosos premios.
Rey. Harà mi amor que le premie.
Mas dissimular importa:
Don Tello, nadie se atreue
ni a la sombra de mis plantas,
como de cuerdo se precie.
Pues quando Don Bernardino
naciera en la humilde plebe,
y no de sangre tan clara,
bastaua que yo quisiesse,
como su padrino, honrallo:
No perdeis quando se mezcle
la ilustre sangre de Luna
con la sangre de Meneses.
Aunque no me persuado,

que

© Biblioteca Nacional de España

que quien respeta a los Reyes
tanto como vos, se atreua
a lo que el creuito excede.
Que no es posible que vos,
aunque el mundo lo sospeche,
la tengais, que no es posible.
Tel. Si es posible. *Ber* Que confiesse
su mismo delito vn hombre!
Rey. Quien tiene a Sancha?
Tel Quien puede.
Rey. Teneis la vos? *Tel.* Yo la tengo.
Rey Cielos, forçose mi suerte!
Tello pienso que el dolor
de ver vuestra hija ausente,
os haze de variar.
Tel. Luego los padres no pueden
guardar sus hijas? Ya he dicho
que soy quien a Sancha tiene.
No es tan liuiana mi hija,
para que su casa dexe,
sin que lo sepan sus padres.
Rey. Don Iuan, si es esto verdad?
a quien aurà que me quexe
de tan infeliz sucesso?
Iuan Pues manda, señor, prender'e,
porque dè a su hija. *Rey.* Escucha,
turbado el dolor me tiene.
Ber. Tello, perdere mil vidas
antes que la empressa dexe,
mi esposa me aueis de dar.
Tel. Para entre los dos, quien puede
darosla? Yo no la tengo,
juro a Dios. *Rey.* Tello no quiebre
nuestra amistad, escuchadme:
sabeis de Sancha? *Tel.* Que quiere
saber Vuestra Magestad?
no basta saber que siempre
soy desdichado? mi hija,
aunque la vida me cueste,
me pagarà lo que ha hecho:
Ya bueluе el semblante alegre
el Rey, como vè que falta
por orden suya. *Rey.* Si bueluе,
merezca perdon por mi.
Tel. Y si bueluе diferente,
quien ha de pagarme el daño?
pues mire el q̃ el hecho emprẽde,
que tengo braço, y espada,
y soy Tello de Meneses.

IORNADA SEGVNDA.

Salen de Moros con máscaras en las manos Don Lope y Don Garcia, y Fortunerado.

Gar. Fortun, bueluеme a dezir
la preuencion que se ha hecho
para que sossiegue el pecho.
Fort. Todos hemos de morir
por seruirte; y basta estar
en casa de mi señor,
para negociar mejor
de lo que puedes pensar.
Lop. Vuestro linage, y el mio
se han empeñado; ya estàn
a cauallo, y perderàn
(que de su valor lo fio)
las vidas, ò vuestra esposa
no ha de tocar mano agena,
Don Bermudo es quien lo ordena,
vna esquadra valerosa
de parientes lleua armada.
Otra Don Aluaro lleua,
que en la mas dificil prueba
han sabido honrar su espada,
En ginetes boladores
todos de mascara, esperan
tiempo, y lugar. *Gar.* Mal pudierã
con tan seguros fauores,
atreuerse a darme enojos
de Xerxes las compañias.
Dexadme tinieblas frias,
gozar los serenos ojos
de Sancha. *Lop.* Si el desposado
la lleua a su casa, està
seguro el hecho. *Gar.* Y podrà
quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando se quede. *Lop.* Ya he dado
orden que en saliendo el Rey,
a quien respeto se deue.
Gar. Que bruto a su Rey se atreue,
quando el respetallo es ley
natural? *Lop.* Saliendo, digo,
el Rey, acometeremos
en tropas, y que tendremos
prospera suerte, me obligo;
porque el pueblo ha de pensar
que es mascara, y ordenada
a honor de la desposada,
con que tendremos lugar
de sacarla facilmente.
Gar Y si las manos se han dado?
Lop. Dexadme a mi el desposado,
aunque blasone valiente,
de auer muerto en desafio
al Alcayde de Antequera.
Gar. Ya veis si importa que muera.
Lop Poco ha de importalle el brio,
mas quieroos pedir licencia
de robar tambien a Elvira.
Mirad que el alma suspira
por su luz. *Gar* Fuera inclemencia
Don Lope, la que yo vsara
con vos, si estorno os pusiera;
pluguiera a Dios que truxera
para que en algo os premiara,
Doña Elvira vn Reyno entero.
Lop. Solo el auiso aguardamos
para que los dos salgamos.
Gar. Oluidar de industria quiero
el enojo que me dà.
Estopiñan *Lop* Por escusallo
se quedo *Fòr.* Yo irè a buscallo.
Lop No es menester, que el tendrà
mas cuydado de venir,
que su señor de esperar:
quedòse por auisar
lo que viesse. *Gar.* Y a dormir,
que lo sabe hazer muy bien.

Salen al dos el Estopiñan, y Sancha cubierta con manto.

Esto. Esperate aqui tapada,
darè mi humana embaxada.
Valgame el Buey de Belen,
estoy en Marruecos yo?
Gar Llega no tengas temor
Estopiñan *Esto.* O señor,
pues tan presto renegò,
sin dar parte a sus criados?
Gar. De tu tardança pudiera.
Esto. Ya vine, y saber quisiera
que intentos desesperados
te han obligado a dexar
nuestra Catolica Fè? *Gar.* Yo?
Esto Que amante ay que no estè
apique de renegar?
El capitulo primero
dizen que es buscar mugeres.
Pues en verdad que si quieres
començar, y aun sin dinero,
que no es pequeño milagro,
te darè yo vna moçuela.
Gar Necio, si el Sol me desvela,
si a su hermosa luz consagro
el alma a ofrecerme viene
nueuo amor? *Esto.* Mira que està
a la puerta, y que podrà
escuchando tus desdenes,
irse: la moça es gallarda,
tiene lindas pantorrillas,
y harà por ti marauillas.
San. Mucho en recibirme tarda
Garcia. *Gar.* Callando estoy
por no matarte. estàs loco?
Si sabes que el cielo toco,
y que en sus esferas voy,
porque baxamente quieres
que mi pensamiento humille?
A quien es puedes dezille
que son humildes mugeres
quantas el mundo sustenta,

pa-

© Biblioteca Nacional de España

para que me agrade yo;
solo mi amor penetro
la luz del Sol que me alienta.
Esto Voy a despedilla.
Gar. Digo. *Lop.* Escucha.
Gar. Que le quereis?
teneis gana de matarme,
ò que desespere aqui?
Esto. Ay despedimiento? *Gar.* Si.
Esto. Quien ha podido mandarme,
dize que os boluais. *San.* Porque?
Esto. El lo dirà, si escuchais.
San. Sancha, buen premio lleuais:
mas si en el trage se vè
mudança, de que me espanto
que mude el alma tambien?
Gar. Yo mas fauor? yo mas bien?
no podràn las yeruas tanto,
de Tesalia, y Colcos; prueben
Circe, y Calipso a mudarme.
San. Pues has podido oluidarme,
hechizos son que te mueuen.
Hauo mas facil mudança
de tan largo amor? (ha cielos!)
si començarè por zelos
a malograr mi esperança?
Infernal hechizo ha sido,
que con tanta fuerça ha obrado,
pues que tan presto ha mudado,
cielos, el alma, y vestido.
Gar. Ea, como no auisais?
deudos, y amigos, que hazeis
quando mi peligro veis
en lo mucho que tardais?
Mirad que me và la vida,
y aun la del alma me và;
que si pierdo el bien, serà
la del alma aborrecida.
Pienso que me han de eclipsar
el bien, si passan las horas.
Sale Sancha.
San. Dime, que muger adoras,
que yo te la irè a buscar?
Gar. Don Lope, alcançar no puedo
que yerua, ò flor virtuosa,
muestra esta imagen hermosa,
si es campo Egypcio Toledo.
Lop. Mira que es tu esposa bella,
obra la imaginacion.
Gar. Don Lope, las yeruas son,
que la han transformado en ella:
Quando a los campos baxara
Venus, y Adonis herido
con desmayado sentido
piadosamente llorara.
Si bien son fabulas Griegas,
les diera credito aqui
primero, que han hecho en mi
imaginaciones ciegas;
que me presentan en vano
la imagen que humilde adoro?
Esto. Basta que el vestido Moro
te quita el amor Christiano.
San. Por no querer conocerme,
pienso que no me conoce.
Lop. Assi mi esperança goze
el bien que puedo ofrecerme?
Que es dueño de tu aluedrio?
San. Perdiendome lo verès.
Gar. Buelue al alma, donde estàs,
diuino impossible mio.
Que quien ha de imaginar
que baxe el Sol blandamente,
pues vn rayo de su frente.
Lop. Ea, llegaos a abraçar.
Gar. Mucho de impossible tiene
este bien que gozo aora,
que llegar al punto, y hora
que tu boda se preuiene.
Padrino el Rey, y tu casa
llena de guarda Real,
y tu con amor igual
al mismo amor que me abrasa.
Dexar esposo, y padrino,

© Biblioteca Nacional de España

y buscarme sin saber
que vine. *San.* Esso es ofender
mi honor que al cielo encamino.
Porque me esperas, Garcia,
como lo dize vn papel
de tu mano, fuy cruel
a la ilustre compañia
que dexò aora burlada.
Gar. Yo papel? *San.* Tu letra, y firma
mi resolucion confirma
de mi amor acompañada.
Sali a buscar al criado
que me esperaua en tu nombre;
vi en el mismo puesto vn hombre
tuyo, y quedò acreditado
mi amor; son buenos testigos?
Gar. Ya fuera el robo de Europa.
Esto. Pues si conmigo no topa
la lleuan por essos trigos.
Gar. Yo papel? apenas tuue
lugar de pisar tu calle.
Lop. Que tal ventura se halle!
San. Tan para perderme estuue!
Tambien el papel dezia
que en tu casa me esperauas.
Lop. Muy buen camino lleuauas.
Gar. Ya que Doña Sancha es mia,
mi boda he de celebrar
en mi casa. *Lop.* Es imprudente
tu consejo.
Gar. El delinquente
màs seguro suele estar
donde el riesgo està mas llano.
San. Yerma està la casa, y tiene
la llaue el Rey.
Gar. Pues ya viene
el dueño, y fuera villano
quando la vuestra dexais,
no ampararos en la mia:
de quien el papel seria,
ha zelos! ya començais?
Don Lope, Fortun preuenga
nuestros deudos, por si fueren
menester. *Lop.* Todos os quieren
seruir.
Fort. Plega a Dios que tenga
prospero fin la jornada. *Vase.*
Gar. Verè quien turba mi honor
Don Lope. *Lop.* Todo el fauor
que puede ofrece mi espada.
Que quien siẽdo vn Rey padrino,
y tan noble el desposado,
robar a Sancha ha intentado,
que es gran persona imagino.
Gar. Si de mis vmbrales passa
aunque en la grandeza llegue
al Sol, yo le harè que riegue
con sangre el suelo a mi casa.
Lop. Pues para encubrirnos mas,
dexemos el trage Moro.
San La nueua inuencion ignoro.
Lop. Despues saberlo podràs.
Gar. Vamos mi bien. *San* Infinitas
gracias doy a Dios que os veo.
Gar. Sois alma de mi deseo.
San. Vos mi dueño.
Esto. Andar pabitas. *Vanse todos.*
Salen Don Gonçalo, y Doña Elvira.
Gon. En esta quadra podràs
esperar a Don Garcia.
Elv. Sin luz? *Gon.* No vès que podria
venir a perderse mas.
Si està condenado a muerte,
quieres que le acierte a ver
quien le procura ofender?
Elv. Mas quiero gozar la suerte
de hablarle, sin verle aqui,
que verle con el temor
de perdelle. *Gon* Esse es amor.
Elv. Muy bien he traçado assi *Ap.*
lo que estar sin luz me importa.
Gon. Sancha, ya viene Garcia.
Elv. Harà poca falta el dia.
Gon. Siente que la noche es corta

© Biblioteca Nacional de España

para bien tan esperado.
Elv. En mi dicha corta fue.
Gon. Que bien a Sancha engañè.
Elv. Que bien al Rey he engañado.

Sale el Rey.

Rey. Sancha, no quieren los cielos
que tan esperado bien
lo goze, sin que me cèn
pension de sombras, y velos.
Deue el bien comunicarse
con impossibles de verse,
que humilde vendra a perderse,
y facil, a no estimarse.
De Italia vengo medroso
de tu vida, que el amor
tiene la parte mayor
en ti. *Elv.* Menos cauteloso,
Don Sancho, os quisiera ver.
Rey. Gonçalo, yo soy perdido,
que Sancha me ha conocido.
Gon. Porque yo venga a perder
lo que mi priuança espera.
Elv. No desespereis, señor,
por mi Rey os tengo amor,
y solo por vos viniera.
Elvira, como prudente
me aconseja, y mal podria
vencer ausente Garcia
el amor de vn Rey presente.
El engaño del papel
me dixo, y creed señor,
que he estimado a gran fauor
la verdad del dueño dèl.
Rey. Teneisle acaso? *Elv.* No acaso
guardo vuestras prendas yo:
a Sancha se le olvidò *Ap.*
de contento.
Rey. El alma abrasò
Sancha en descubierto amor,
deseos resucitad.
Elv. Quereis el papel? *Rey.* Mostrad.
Gon. Yo lo guardarè señor.

Salen Estopiñan, y Doña Sancha.

Esto. Por tu riesgo solamente
no ay luz, pero si la quieres.
Sa. No importa. *Es.* Dize que esperes
que ha sentido en casa gente,
y hasta que se asegure,
no es bien descansar contigo
el miedo que và conmigo:
no es menester que lo jure.
San. Quando las almas se vèn
con el fuego del amor,
no dàn las sombras temor.
Elv. No tiene el alma otro bien
sino a vos. *San.* Estopiñan,
oiste vna voz aora?
Rey. Vos sois la Reyna, y señora.
Esto. Quando assi estos miedos dàn,
llaman a Santa Polonia.
Elu. Que soy vuestra esclaua os digo.
Esto. Ea, ya ha dado conmigo
la fantasma de Bolonia.
Rey. Dadme a besar vna mano.
Elv. Ay que aueriguar primero.
San. Conocer las vozes quiero
por mas que me aflixe en vano
el temor: valgame Dios!
esta no es la voz de Elvira?
Rey. Si a este bien el alma aspira,
y estamos solos los dos,
ya es prueba de poca fè
negarme el fauor que os pido.
San. Basta que de Elvira he sido
engañada, bien le vè.
Dexome sola en la calle
por hurtarme el bien que espero;
ha auido intento mas fiero?
Elv. El bien no es razon negalle
a quien lo ha de posseer,
mas quien tiene tanto amor,
tampoco niega vn fauor,
por grande que venga a ser.
Rey. Si veis que el alma os concedo,
que

© Biblioteca Nacional de España

que fauor he de negar?
Esto. Aqui no ay mas que guardar,
humido me tiene el miedo.
Topar quisiera la puerta
por llamar a mi señor.
San. Que contra a mi mismo honor
tan fiero engaño concierta!
Elvira, plega a los cielos,
falsa hermana, que en tu daño
pagues llorando este engaño
con aueriguados zelos.
Plega a Dios que en mano, y pecho
donde tu galan se aliuia,
halle vn arenal de Libia,
de fieros aspides hecho.
Rey. Mirad que vuestro me pinto.
Sa. Plega a Dios que al velle el rostro,
te descubra el Sol vn monstruo
mayor que el del laberinto.
Plega a Dios que llegue a oidos
por amoroso trofeo,
los suspiros de Tifeo,
que vierte fuego en suspiros.
Si es mi esposo a quien pretende
que su voz no determino,
sino es que al concierto vino
quien en mi deshonra entiende,
Con el fingido papel;
ay mas nueua confusion?
Rey. Notable resolucion:
vendreis a dar en cruel,
mas con humildad espero
venceros. *Elv.* Serà escusado.
Esto. Si la puerta me han tapiado.
Salen al dosel Don Garcia, y con èl Estopiñan.
Gar. Desviate majadero.
Rey. Todo con amor se acaba.
Esto. Como andamos a buscar
la puerta, quise llamar,
y entendi que eras la aldaua.
San. Donde ay zelos, no ay temor;
mas cerca quiero escuchar,
podrè mi daño estorbar.
Esto. Digo que ay dentro rumor,
y he escuchado voz de vn hombre.
Gar. Voz de vn hombre? y has oido
a Sancha? *Rey.* Con oa el oido
podeis. *Turbase Estopiñan.*
Gar. Que vna voz te assombre?
escucha. *Elv.* Si la mano os di,
es porque me deis de esposo
la mano. *Gar.* Cielo piadoso,
que escucho?
Rey. Sancha, no vi
en tan discreta hermosura
tanto rigor. *Elv.* Si negais,
pensarè que me engañais.
Rey. Mi biẽ vuestro amor me apura
tanto, que aueis de vencer.
Elv. A la embidia siendo vos
mi esposo? *Gar.* Valgame Dios!
esto se puede creer,
Sancha de otro amor rendida?
y ay hombre que a dar se atreue
la mano a quien oy me deue
la voluntad, y la vida?
Que en Dios ay mano escarmiente!
mas de suerte el mundo està,
que no ay quien le guarde ya
el respeto a vn hombre ausente.
No fue era por mas trofeo
de quien le ha de hazer pedaços
el gigante de cien braços,
si tuuo ciento Briateo
para cortalle cien vezes
la mano que le ha ofrecido.
Zelos, vuestra furia os pide. *Vanse.*
Esto. Dale vn pan como vnas nuezes.
Ela. Pues mientras llega este dia
contenteos con vn abraço.
Rey. Importa alargar el plaço,
y no por voluntad mia,
que ay a quien mirar primero.

© Biblioteca Nacional de España

Elv. Sè que teneis que mirar.
Rey. Sancha, que os llego a abraçar.
San. Sera el abraço postrero.
Elv. Esperad, señor, que he visto
luz en la sala: ay de mi *Vase Eluira*
bien y esperança perdi.

Sale Don Garcia con espada desnuda, y vna hacha encendida, y està Sancha junto al Rey.

Gar. Assi vn agrauio resisto?
muere villano. *Rey* A tu Rey?
Gar. Quien sino mi Rey hiziera
que vn agrauio obececiera
ley de quien no guarda ley:
Mas quiero, Rey, auisaros
de mis pensamientos fieros,
que traxe luz para veros,
y espada para mataros.
Mas quien la sustenta honrada,
siempre a su Rey la humillò,
aunque aora os ofendio
mas la lumbre que la espada.
Que a vn Rey que viue tan ciego.
pues que la lumbre temeis,
viene la antorcha que veis
a ser espada de fuego.
Rey. Bien hazes loco Garcia
en darme nombre de Rey,
pues que no se empeñe es ley
jamas la persona mia.
Sancho soy el Brauo, y sabes
que este braço se eterniza,
haziendo el pecho ceniza
de las montañas mas graues;
Y que si valor publicas
y yo me llego a enojar,
puedo despeñarte al mar
mejor que el Tebano a Licas.
Pero quien ciñe corona
de Española autoridad,
mate con la Magestad,
y turbe con la persona.
Rinde las armas, mi Guarda
llamad, que espero en la calle.
San. Mas que ha de mãdar matalle.
Gar. Bien dizes, que me acobarda
la voz de mi Rey, que sola
a la mas alta montaña
la humilla qual tierna caña,
pero es montaña Española.
que saben guardar lealtad,
a su Rey hasta los montes,
si bien ay Reyes Faetontes,
que despeñan la bondad.
Venga tu Guarda Don Sancho;
y quedarà satisfecho
tu rigor, que tengo el pecho
ya para heridas muy ancho.
La espada rindo a tus pies,
que como a su Rey se humilla,
mas si ganò vna cuchilla
de tu Guarda, es interes.
Noble la defensa entonces,
verà el valor que publicas,
que son en mis braços lisas
montañas de azero y bronzes.
Verà tu guarda Española
(que no ay mas que encarecer)
como la llego a romper
con vna alabarda sola.
Veràs a tajos y puntas,
si tu vengança porfia,
viue el honor de Garcia,
quando tus guardas difuntas.
Veraste sin guarda aqui,
ni poderte defender,
tanto que avràs menester
que yo te guarde de mi.
San. Señor, si tiene el amor
disculpa, clemencia pide
su yerro, aunque ciego impide
vuestra clemencia, y fauor.
Mirad si os tiene respeto,
que viniendo tan feroz,

© Biblioteca Nacional de España

ſò ſuſpendiò vueſtra voz,
para tenello ſugeto.
No es vueſtra hazaña el matallo
aunque le culpe la ley,
y no eſtima en poco al Rey
quien ſe confieſſa vaſſallo.
No os conociò de turbado.
Ir. Ni aun a ti te he conocido,
a ti por lo que has ſubido,
y al Rey por lo que ha baxado.
In. Quizà te darà por mi
ſatisfacion mi inocencia,
que aora eſtà vna ſentencia
amenaçandote aqui.

Sale Don Gonçalo, y la guarda.

Gon. La guarda eſtà aqui, ſeñor.
Rey. Prendedle. *Gar.* Mucho poder
tendrà quien me ha de prender.
San. Mira que eſtàs ſin valor,
y es flaca tu reſiſtencia.
Gar. Si me rindo he de morir,
y muero por no rendir
el valor. 1. En tu preſencia
ſe atreue nadie? *Rey.* Matadle,
hazedle pedaços; muera.

Salen Don Lope, y enmaſcarados, Fortun y Don Alvaro, todos con eſpadas deſnudas y ponenſe al lado de Don Garcia.

Lop. Muera el que ofenderle quiera.
Rey. Dizen bien, teneos, dexadle.
Lop. Valgame Dios! deslumbrado
he venido: qui eſtà el Rey.
Moros teneos *Gar.* Eſſa es ley
de noble vaſſallo honrado?

Toma Garcia ſu eſpada, y poneſe al lado del Rey.

Ninguno la planta mueua,
porque he de intentar matallo. *Ap.*
Alv. Pues vè a tomar vn cauallo.
Gar. Ya es tarde.
Rey. A coſa muy nueua,
Don Lope, atribuyo el veros
contra vueſtro Rey armado.
Venis muy bien deſpachado,
mercedes pretendo hazeros
por lo que me aueis ſeruido
en el oficio, y jornada.
Veniſme a ver con armada
mano? *Gar.* Pues aun no ha venido?
Lop. No he venido para veros,
ſeñor, que eſta noche miſma
lleguè a Toledo; mis obras,
mis penſamientos publican.
En vueſtro nombre corri
la coſta de Berberia,
General de ſeis Galeras
de Eſpañola gente ricas.
Salio vna mañana el Sol
ſobre las playas Moriſcas,
humildes a los Leones
que en el tafetan ciuilan.
Con la palamenta floxa
corrimos la coſta limpia,
haſta doblar vna punta,
caſi al eſpirar del dia.
A reconocer llegamos,
y fue tanta nueſtra dicha,
que diez galeras de Argel
para ſu muerte ſe animan.
Como campos de amapolas
ſe deſcubren las cruxias,
que entre dulçaynas, y vozes
bibran venablos, y picas.
Embiſtieron, eſperamos;
y antes que el Sol en las tibias
ondas tocaſſe, cantaron
nueſtra vitoria ſus Ninfas.
Eſclauos, armas, baxeles,
que por eſcaparſe lidian,
gànè, bolui a Barcelona,
como vueſtro pliego auiſa.
Hallè a Don Garcia en ella,
y ſi amigos ſe apadrinan

© Biblioteca Nacional de España

en las empressas de amor,
mi atreuimiento lo diga.
Mas contra la Real persona
primero el cielo permita,
que a manos de mis amigos
muera sin honra en Castilla.
Rey. Que Moros enmascarados
son estos? *Lop*. Como podria,
viendo Moros de la armada,
saberse nuestra venida?
Quise que cubriendo el rostro,
acanallo en dos quadrillas
de mascara, nos guardassen
las personas. *Rey*. Acredita
vuestro valor la verdad.
Y para que yo me sirua
de vos, Capitan, prended
a Garcia. *Lop*. Causa es mia
la que os toca a vos: perdone
la amistad, que a tanto obliga
la lealtad de vn Rey. *San*. Mirad
que và a morir.
Rey No entre el dia
a verle, vna torre escura
sea su prision. *Gar*. Pues la fias
de Don Lope, te asseguro
que serà la noche misma,
que como le estimo en tanto,
no he de permitir que digas
para ofender su lealtad,
que las prisiones me aliuia.

Segunda Guarda.

Señor, al estruẽdo, y vozes *lleuanle*.
aunque daua el caso prissa,
pude oluidarme: sabràs
que ganando las esquinas
de la calle, a pie seis hombres
a reconocer venian
los que passauan; y el vno,
que a nuestro lado se arrima,
cubriendo la voz, y el rostro,
dixo: Su Alteza por dicha
entrò en esta casa? *Rey*. Y bien,
que inferis? 2. Que sean espias
de la gente de Aragon,
que và entrando por Castilla.
Rey. Soy Don Sancho, salios fuera.
Mi Sancha, bien merecida
tengo ya vuestra hermosura,
pues como a cosa diuina,
la gano a persecuciones.
San. Vos a mi, quando?
Rey. Es enigma
de amor? *San*. Engaño alomenos
de quien me desacredita
con vos, que a saber quien soy,
no ofendierais a Garcia.
Rey. Por quien soy q̃ no os entiendo.

Sale Don Tello.

Tel. Quien sino mi Rey, podia
honrarme tanto? es possible
que aueis hallado a mi hija?
Tanto cuydado, señor?
no merecen cosas mias
que se canse vn Rey por ellas:
mas como las apadrina,
quiere que viuan honradas?
Miren si en vano seguia
los passes al Rey: manana
pienso dexar concluida
su boda, y serà en mi aldea.
Y vuestra Alteza se sirua
de no salir de la Corte,
para que no nos afliza
la gente, quiero a mis solas
con mi pequeña familia
celebrar su casamiento.
Sancha vamos. *San*. Doña Elvira
vino conmigo, señor.
Tell. Segura es la compañia;
donde està? *Sa*. Saliò a esta quadra.
Tel. Llamala pues. *Vanse*.
Rey. Ay desdicha
que a mi desdicha se iguale?

© Biblioteca Nacional de España

que de las manos le quitan
a vn Rey lo que estima en mas!
Gonçalo, llama a Garcia.
Gon. Irè en las alas del viento. *Vase.*
Rey. Buelue con la misma prisa.
Ay semejante sucesso!
que la grandeza me impida
lograr mi gusto? el remedio
en nueua maquina estriua.
Engaños, acreditadme,
que si seguis la auaricia,
auariento soy de amor.
Sale D. Garcia, D. Lope, y D. Gonçalo.
Gar. Cabeça tengo que rinda
a tus pies, como te importe.
Rey. Don Tello es quien oy os libra
de la muerte; no le visteis?
Gar. No señor. *Rey.* Lleua a su hija:
vuestra vida me pidiò,
y como es quien acredita
mi Reyno, pudo vencerme
su ruego: en saliendo el dia,
le ireis a rendir las gracias.
Gar. Daresselas infinitas.
Rey. Mirad que no os escuseis,
porque serà villania
no agradecerle este bien.
Demas que Tello os estima
tanto, que en su aldea mañana
que honreis las bodas querria
de Sancha, y D. Bernardino. *Vase.*
Gar. Apenas dexarà limpia
las puertas del Sol las luzes,
que con su luz se acreditan,
quando visite a Don Tello.
Parece que desperdicia
sus desdichas la fortuna,
pues atropelladas libran
su execucion en las horas,
y aun le han de sobrar desdichas.
Lop. Aora os acobardais?
Gar. Que Griegos avrà que finjan
maquinas en tanto fuego?
Sancha, espera.
Lop. Aguarda, Eluira. *Vanse.*
Salen Eluira, y Sancha.
Elu. No ha sido grande el engaño.
San. Es muy dañoso el sucesso.
Elu. Que fue por tu bien confiesso,
aunque fue el enredo estraño;
al fin del Rey te librè.
San. No peligrara mi honor,
aunque ya rindo al temor
el alma; presa se vè
de vnas congojas mortales.
Sancho sugeto a la ley
de amor, y en efeto Rey,
con amor, y fuerça iguales;
y preso mi esposo; hermana,
si lo quiere el Rey matar?
Elu. Que puedes tu remediar?
Serà tu esperança vana
de gozar tu amor, si oy quedas
casada con Bernardino.
San. Avrà en la muerte camino
para que llorarme pueda
primero que llegue el necio
a lograr oy su deseo.
Mas si es el que hablando veo
cõ mi padre? *Elu.* En vn desprecio
mio conoce vn amante,
que no ha de perseuerar.
San. Yo no los pienso aguardar. *Vase.*
Elu. Pues vete, hermana, delante,
que yo el fresco de la huerta
quiero gozar por vn rato.
Salen Don Garcia, y Don Lope.
Lop. Sereis a mi dicha ingrato,
quando mi amor la concierta.
Seguid a Sancha, que và
sola, mientras hablo a Eluira.
Gar. Ya Sancha a matarme aspira,
de otro amor prendada està. *Vase.*
Elu. Este es Lope: avrà venido

© Biblioteca Nacional de España

de la jornada. *Lop.* Señora,
vn pobre, *Elu.* Perdone aora.
Lop. Sabeis que limosna os pido?
Elu. No ay de ninguna que os dar.
Lop. Vuestra persona promete
gran caudal.
Elu. Pues quien le mete
a vn pobre en aueriguar,
si es rico el dueño de casa?
Otra vez llame primero,
que si es pobre majadero,
y de los portales passa.
Lop. Matareisme. *El* No en verdad,
aunque es sin disculpa el yerro;
mas puede salir vn perro,
que os haga la caridad
en quitaros la salud.
Lop. Por vos fuera bien perdida,
pues me curarais la herida.
Elu No tengo tanta virtud;
hermano pobre, id con Dios.
Lop Tan presto me despedis?
Elu. Pues que me quereis? venis
a que me passee con vos?
Pesado sois en pedir.
Lop. Dadme limosna, y me irè.
Elu. Porque os vais, os la darè.
Lop. Pues mirad que he de venir
cada dia a importunaros.
Elu. Yo no doy limosna a dos:
viene primero que vos
otro, *Lop.* Y no podeis cansaros,
y mudar de parecer,
viendo mi necessidad?
Elu. Si, que todo es caridad.
Lop. Dexeosla el cielo tener.
Elu. Quedaos, porque teneis talle
de entraros en mi aposento.
Lop. Animame el bien que siento.
Elu. Pues sentidlo allà en la calle.
Lop. Si esta es pobreza, jamàs
a buscar mas bien me obligo. *Vase*

Salen Don Tello y Don Bernardino.

Tel. Quereis casaros conmigo?
porque ya no falta mas.
Lop Don Tello viene, y no es bien
que sin auisar me vea. *Vase.*
Ber. Quien impide que no sea
Sancha mi esposa? *Tel.* No ay quiẽ
sino ella. *Ber* Hazed por mi
vos lo que el alma procura.
Tel Y desposaraos el Cura,
con solo que yo os dè el si.
Cuerpo de Dios no mirais
que a noche se quedò fuera.
Ber. Y honrada quedar pudiera.
Tel. Muger en duda buscais?
Mas quien habla como vos,
que busca, llego a saber
el deleyte en la muger,
y no el seruicio de Dios.
Tener los dos, no es razon,
por lo que el mundo señala,
hija en opinion de mala,
y vos no buena opinion.
Quien pudo a noche tenella,
es el que puede casarse,
que èl puede con ella honrarse,
vos afrentaros con ella.

Sale vn criado.

Cri. El Rey a la puerta està.
Tel. Con dezir que lo escusara,
yo quisiera que me honrara
menos. *Ber.* Aora podrà
con Real autoridad
hazer que a Sancha me deis.
Tel. El Rey? que poco sabeis:
tarde os la diera en verdad,
aunque en su mano estuuiera.
Salgamosle a recibir,
pues no se quiere seruir
de dexarnos.

Salen el Rey, y Don Gonçalo.

Rey. Mal pudiera

© Biblioteca Nacional de España

mi voluntad escusarse
de mirar por vuestro honor.
Tel Yo lo estimo a gran fauor.
Rey. Para que pueda guardarse
mas bien, os vengo a auisar
como ha venido Garcia.
Tel. No sè tal. *Rey*. Pues quien podia
vuestra deshonra buscar
sino èl? el fue el ladron
de vuestra hija. *Tel*. Tal passa?
Rey Yo le habiè en tu misma casa
anoche: que si a ocasion
mas oportuna llegais,
dèl os pudierais vengar.
Tel Que vn Rey me quiera engañar!
Gon. Don Tello, de que dudais?
En Toledo està Garcia:
este papel le embiò
a Sancha, por èl saliò.
Rey. Vuestra hija le tenia:
y buscando algun indicio
para poder conocer
a quien os pudo ofender,
hize de Iuez el oficio:
hallèle el papel, y vengo
a que preuenido esteis.
Tel. Muy gran cuidado teneis:
menor es el que yo tengo;
mas huelgome de saber
que estè en Toledo Garcia.
Ber. Serà la vengança mia
cierta.
Salen Garcia, y Sancha deteniendole.
Gar. Dexeme, muger.
San Oye la satisfacion
de vna verdad clara, y pura.
Rey. Mirad quan presto procura
pagar el hurto el ladron.
Viue Dios que he de vengaros,
por mas piedad que mostreis.
Tel. Obedecidos sereis.
Rey. Tanto ha podido cegaros
vn desatinado amor?
San Mi padre, y el Rey, Garcia.
Rey. Pues ya os ha llegado el dia
de mi justicia, y rigor.
Gar. Porque con Sancha me ha visto,
pierde la prudencia el Rey.
Rey. Bien presto sabreis que ay ley.
Gar. Quando a vuestra ley resisto?
Rey. Y mas a la que os condena
a morir. *Gar*. Seguro puerto.
Ber. Yo soy la parte del muerto
Ay me, y con tan justa pena
os pido que castigueis
su delito, porque borre
nuestra ofensa.
Rey En vna torre,
de quien Alcayde sereis,
Don Gonçalo quede èl preso,
hasta que en mi Tribunal,
guardado justicia igual,
quede concluso el processo,
y con pena de traydor
mando que amigo, ò pariente
no le vea. *Gon*. Es conueniente
que vseis de tanto rigor.
Rey. Don Tello, no gustais vos
de esta prision? *Tel*. Es tan justa,
que aun hasta mi hija gusta.
San. Mejor salud os dè Dios.
Rey. Pues ponedle a buen recado.
Tel. Don Garcia es Cauallero,
señor, y pediros quiero,
tenedlo por acertado:
supuesto que han de impedille,
que ni criado, ni amigo
entre, que lleue consigo
alguien que pueda seruille;
porque es riguroso trato,
aunque su delito es fiero,
que no tenga vn Cruallero
alguien que le sirua vn plato.
Mi hija gusto que vaya

© Biblioteca Nacional de España

de caridad solamente.
Rey. Es caridad imprudente.
Tel. Para otra mayor se ensaya;
y en obras de caridad
solo ha de mirarse el bien.
Sancha, seruidle muy bien
con mucha puntualidad.
San. Señor, es la obra tan pia,
que le he de seruir con gusto.
Rey. Que dezis?
Tel. El caso es justo,
por ser quien es Don Garcia.
Rey. Aunque de hecho pudiera
estorualo, no es razon
que conozca mi passion.
Ber. Iamàs de vos entendiera.
Tel Mi hija le ha de seruir.
Rey. Mirad que en ella es baxeza.
Tel. Tengalo a bien vuessa Alteza,
porque viue Dios que ha de ir.

IORNADA TERCERA.

Salen Don Tello, Doña Eluira y Don Lope.

Tel. Sin duda presumis, señor Don Lope,
que es tan poco el valor de aqueste pecho,
que no pueda sufrir qualquier desgracia.
Lop. Digo en suma, señor, que Don Garcia,
quedando, como veis, preso en la torre,
por antojos del Rey, sin que le obligue
su ilustre sangre, ni que fue su abuelo
Don Pelayo Correa, el Gran Maestre
de Santiago, que ganò en Seuilla
mas laureles, y palmas que Alexandro
en el Oriente, estando, como he dicho,
aprisionado, pero muy contento
con la dichosa, y dulce compania
de vuestra hija, con calumnias falsas
Don Gonçalo, y Don Iuan, del Rey criados,
le acusaron ante èl por el delito
de lesa Magestad, que conspiraua
sus deudos contra el Rey para matarle.
Y lo que mas el alma siente, y llora,
es, que los dos traydores vengatiuos
del mismo crimen, acusaron luego
a Doña Sancha, que intentaua, dizen,
si el Rey entrasse a verla. *Tel*. Quien, mi hija
contra su Magestad? *Lop*. Que es testimonio
dize todo el lugar lleno de lastima,
que al Rey le queria dar mortal veneno.
Tel. No puede ser, auiendola engendrado
Don Tello de Meneses: hatraidores!
que os ha hecho mi sangre?
Lop. Al fin Don Sancho

des-

© Biblioteca Nacional de España

despues que a muerte condeno sus vidas,
preso de la passion, y del enojo
dexò ablandarse de piadosos ruegos,
y templò la sentencia; mas de suerte,
que han de llamar mil vezes a la muerte.

Tel Y es complice tambien Don Bernardino
en la maldad de tan villanos hombres.

Lop. Es Caualiero, y no me persuado,
si bien se avrà de holgar que mano agena
le vengue del agrauio de Garcia
en matar a su primo, y en quitalle
a vuestra hija; en suma desterrado
saliò con pregon publico, y con pena
de muerte, que ninguno ni le ampare,
ni dè sustento. *Tel.* O golpes de fortuna!

Lop. Pues no es este el mayor, que los traydores
no se contentan hasta verle muerto.

Tel. Pues que les mueue? *Lop* Embidia solamente
de ver que si boluiesse Don Garcia
a la gracia del Rey, ha de quitalles
por justas causas la priuança suya,
sin conocer que el bien que aora tienen,
se lo deuen a èl, pues fue tercero
para que al Rey siruiessen en Palacio.

Tel. Este premio se espera de hombres viles.

Lop. Esta es la causa porque el hecho emprendo,
quando no por justicia por sus manos.
Salieron con el Rey a caça aora,
donde piensan matar a Don Garcia,
pues và sin armas, desterrado, y solo,
mas como la vengança en viles pechos
es vn bolcan ardiente por la boca,
rebento este secreto a pesar suyo.
Y yo que en el amparo de Garcia
me he desvelado, sin que el Rey entienda
que voy contra el pregon, con vn criado
le embiè vna espada, con auiso, y orden,
que se la dexe en medio del camino,
en viendole llegar, que de dos hombres
bien podrà defenderse, y aun de quatro,
si son traydores, y de sangre baxa:
y a vuestra hija (gran dolor!) la lleuan

© Biblioteca Nacional de España

a vn Castillo seis leguas de Toledo,
donde han traçado que de hambre muera.
Tel. Si es el Castillo de Matanças, facil
serà su muerte a vn tiempo con la mia.
Lop Ha Rey Don Sancho, que furor te guia!
Tel. Dadme vn cauallo. *Elv.* Señor,
adonde vas? *Tel.* A morir.
Lop. Ved en que os puedo seruir?
Tel. En què aqui guardeis mi honor
tendrè a merced muy crecida,
mientras a sus pies me arrojo
del Rey, templarè su enojo,
ò no boluerè con vida.
Lope a mi Elvira os encargo,
que es del alma la mitad.
Lop. Deueislo a nuestra amistad,
pero diferente cargo
me podeis encomendar.
Elv. Y es lo que mas el desea.
Te. Bien sè Lope en quien se emplea.
Lop. No me atreuerè a guardar
a vna muger. *Tel.* Si de vos
guardais a Elvira, yo sè,
Lope, que seguro irè.
Lop. Mi amor sabe, viue Dios.
Pues señor si sospechais
que puedo el honor mancharos,
para que quereis fiaros
de quien mal seguro estais?
Tel. Porque, si bien lo aduertis,
mi confiança causò
no el venir sin veros yo,
sino el saber que venis.
Y assi, no os parezca impropio
fiar de vos esta carga,
que a vn noble jamàs se encarga
prenda que la robe èl propio.
Con esto os niego el venir
oculto para negar,
porque assi sabreis guardar
prenda que os han de pedir. *Vase.*
Elv. Pienso que mi padre ignora
que ya me parece bien
Don Lope. *Lop.* Cielos, que esten
las luzes que el alma adora
donde contemplarlas puedo,
sin que me aflixa el temor!
Elv. Ya la fiereza, y rigor
del Rey me ha causado miedo.
De Lope es bien que celebre
de Amor las venturas oy:
llegò a buen tiempo, que estoy
muerta porque me requiebre.
Que mesurados estamos,
pues el que ha de ser marido
calla, si el tiempo ha venido,
que las mugeres rogamos,
Señor Don Lope? *Lop.* Señora?
Elv. Mucha grauedad teneis:
segun esso, no quereis
limosna? *Lop.* No por aora?
Elv. Pues de que sirue venir,
sin pedilla? *Lop.* Hanme mandado
que guarde la que me han dado,
y que no bueiua a pedir.
El. Que assi la verguença os quadre,
quando yo me ofrezco a darla?
Lop. Yo no me atreuo a tomarla
delante de vuestro padre.
Elv. Adonde mi padre està?
Lo. En vuestra presencia. *El.* Adõde,
si alguna nube lo esconde?
Lop. Ningun estorno podrà.
Elv. Solo vos estais aqui.
Lop. Pues yo vuestro padre soy?
Elv. Guardando respeto os voy.
Lop. Por el quando, no por mi.
Suele dar el que esta ausente
poder a vn amigo honrado,

pod-

© Biblioteca Nacional de España

porque en el caso tratado
su persona representè.
Vuestro padre me dexò
poder de mirar por vos,
Doña Eluira, y sabe Dios
quanto el amor lo sintiò.
Que como vna muger causa
los cuidados que prevengo
por vuestro padre, no tengo
lugar para hazer mi causa.
Elu. Muy corto poder os dio
quien tanto quiso fiaros.
Lop. Fue poder para guardaros,
pero para hablaros no;
y assi, hija, os retirad
a vuestro quarto, y no os vea
a la ventana. *Elu* No crea
tal de mi vuestra merced.
Lop. Sois mi hija, en cuyo espejo
la virtud se puede ver. *Vase.*
Elu. Tanto via ya del poder,
que lo considero viejo.
Sale Teobaldo con vn papel y vna espada
Teob Plega a Dios que aya llegado
a tiempo: este es el lugar
de mi señor señalado;
pues por èl ha de passar
Don Garcia.
Sale Don Garcia.
Gar. Que ha dexado
de perseguirme vn momento:
aunque si las penas cuento
que me dà mi amor perdido,
hallo que milagro ha sido
tener vida en tal tormento.
Tel. No tengo poca ventura,
èl verà luego la espada,
con que su hecho assegura;
pues aunque aya gente armada,
buscar su ofensa, es locura. *Vase.*
Gar. Para que a viuir aspiro,
cielos, quando me retiro
ya de mi prenda adorada?
con vn papel vna espada,
la enigma, y el caso admiro.
A mi el sobreescrito dize.
Leelo. Aunque al dolor que te lleua,
lleuar armas contradice;
porque en ti ha de hazerse prueba,
aqueste fauor recibe.
Cielos, que aun no me han dexado
traydores! que quien me ha dado
espada, dello me auisa.
Salen con mascaras Don Gonçalo, y Don Iuan, y otros dos.
Gon. No es menester tanta prisa,
que junto el bien ha llegado.
Ponense las mascaras.
Gar. Quiero agradecer el don, *Vègête*
gozando de la ocasion.
Iu Embistamos. *Gar.* Que la vida
bien parece defendida;
quatro los traydores son.
Por mi la fiesta se ordena;
mas si Dios quiere librarme,
ocasion, y espada ay buena.
Gon. Ea, yo pienso arrojarme,
que me da el espacio pena.
Gar. Quiero llegar, que podria
acabar la cortesia
lo que no pueden azeros.
Passarèmos, Caualleros?
Gon. Sin alma? *Gar.* Viuo querria.
Iu. Pues aora lo veremos.
Metenmano.
Gar. Pues yo lo verè tambien.
Gon. Amigos, que pretendemos,
si ya no tenemos quien
ofenda al leon que vemos?
Metelos a cuchilladas, y sale rindiendo a Don Gonçalo.
Gar. Rinde la espada, enemigo.
Gon. Persona, y espada estàn

fin

© Biblioteca Nacional de España

sin fuerça tu gusto sigo.
Gar. Eres tu el vil Capitan
del fiero esquadrõ *Gon.* Conmigo
venian a cierto efecto.
Garc. Luego encubres el secreto
de quien te puede matar?
Gon. Di que avrè de confessar
sin poderme en tanto aprieto.
Gar Descubrete, porque quiero
conocer a hombre tan fiero:
pues sin que razon le sobre,
busca a vn caminante pobre
para matarle. *Gon* Yo muero
de verguença, y de temor.
Gar Don Garcia, adonde estàs?
cubre el rostro engañador,
porque no me ofendan mas
los reflexos de vn traydor.
Tu me has afrentado? *Gon* Si.
Gar. Porque? *Gon* Porque me venci
de la embidia que me instiga:
ella, y la ambicion me obliga.
Gar. Que quieres mostralla en mi?
que te hecho? *Gon.* Mucho bien.
Gar. Y tu, q̃ me has hecho? *Gon.* Mal.
Gar. Pues dime, como no vèn
tus ojos, que no es igual
al firme amor el desden?
Seluas de agradable estruendo,
dezidlo al Rey mi señor.
A Dios, caminad corriendo,
dezid que el mismo traydor
confiessa que no le ofendo:
vete, apresura el andar.
Gon. Que quieres hazer?
Gar. No verte,
porque procuro oluidar
tu nombre por no ofenderte:
Si me acabo de enojar,
honra los cielos te dèn,
quando a mi me hizieres mal;
Vete, y conoce tambien
que te quiero hazer leal
a puro hazerte bien. *Vanse.*
Salen Ordoño, Lain Infanta y gente.
Inf. Ya os he dicho que mi padre
por medianera me embia.
Ord. Y si Don Sancho porfia?
Inf. No avra entonces que me quadre
mas que el rigor de la guerra.
Ord. Mil y quinientos infantes
para el intento importantes,
nos siguen ya por la tierra
de Sancho, a la deshilada,
por diferentes caminos,
de pobres, y peregrinos,
viene entrando disfraçada
la gente, aunque el limpio azero
para hazañas peregrinas,
encubren las esclauinas.
Inf. Reducir a Sancho espero.
Ord. El vive tan descuydado
de los contra los que tiene,
que dizen, que se entretiene
fatigando el monte, y prado,
siempre en la caça y que apenas
para la guerra que aguarda
ay en sus castillos guarda,
ni pendon en sus almenas.
Lai Toda es arrogancia, y brio,
su descuydo nos conuiene.
Sale Bermudo.
Ber. Ya tus venturas preuiene
el cielo. *Inf* Del cielo fio
que ha de ampararme. *Ber.* Ximeno,
Pelayo, Osorio, y Frucla,
que cada qual se desvela
con riesgo suyo en tu bien,
con el disfraz peregrino
al Rey Don Sancho encontraron.
Inf. Iba solo? *Ber* Si, y le hallaron
atrauessando el camino
que và a la sierra, buscando
como ciervo alguna fuente,

por

© Biblioteca Nacional de España

por matar la sed ardiente,
y ellos le vienen guiando
adonde estas, porque piensa
que a alguna fuente le guian.
Ord. Mal hazen los que le fian
oluidados de la ofensa.
Inf. Ordoño, que hemos de hazer?
Ord. Que nuestra dicha esperemos
encubiertos. *Inf.* Gozaremos
sin que le llegue a perder
vn soldado, el bien mayor
que darnos la paz pudiera.
Premios de mi mano espera,
noble Bermudo. *Ber.* El que amor
tiene a sus Reyes, jamás
puso la mira al fauor,
porque su fauor mayor
lo libra en seruicios mas.
Quedareme si te agrada,
para auitalles tambien.
Inf. Forçoso es que salga bien
traçando amor la emboscada.
Vanse, y sale Don Tello.
Tel. Que se me canse el caualo
buscando al Rey, que he de hazer?
pienso que me dà a entender
que no me canse en buscallo.
Ber. Suerte dichosa! ya vienen
los peregrinos soldados
con el Rey, de azero armados,
buena fuente le preuienen.
Tel. Pazca la yerua agostada,
mientras cobra nueuo aliento,
y que yo a sentir me siento
la ocasion de mi jornada.
Ay, hija, quien os buscò
a muerte que ya esperais?
Salen Ximen, y Osorio de peregrinos, con espadas debaxo y el Rey.
Rey. Parece que me guiais
tan perdidos como yo.
Xim. Al pie de esta montañuela
ay vna fuente, señor.
Rey. Boluerme sera mejor,
que en arrimando la espuela
al cauallo, facilmente
descubrire algun lugar.
Ber. Ya no se podra escapar.
Os. Cerca estamos de la sierra,
y por aquesta maleza
sirue ya poco el cauallo.
Rey. Hize muy mal en dexallo,
muy torpe anduue. *Os.* Su Alteza,
pues nosotros le guiamos
nos sigue. *Rey.* Ya mudè intento,
agrauecido me siento;
id con Dios. *Os.* No nos cansamos.
Para que el camino tuerça,
bien cerca la fuente està,
beba, y boluerse podrà.
Rey. Pues he de beber por fuerça?
Os. Yo pienso que si. *Rey.* Y yo pienso,
que en esta resolucion (*ap.*
se encubre alguna traycion.
Ber. El Rey los mira suspenso,
y no prosigue el camino.
Os. Que siente su Alteza? *Rey.* Siento
que es peregrino el intento
de hablarme assi vn peregrino.
Tel. Rumor en los olmos suena
de gente, quieran los cielos,
que mis turbados desvelos
para aliuio de mi pena,
hallen quien del Rey me diga.
Rey Y sois mi vassallo vos?
Os. No, Sancho. *Rey.* Valgame Dios,
el coraçon se fatiga
con sospechas. *Tel.* Dulce suerte!
al Rey mi señor he hallado,
la caça se avrà cansado.
Rey El traje vuestro me a muerte
que peregrinando vais
por algun voto ofrecido,
y es bien, ya que aueis venido

© Biblioteca Nacional de España

a Castilla, que boluais
acomodados mejor;
si os dà la pobreza pena,
de mi mano esta cadena
tomad, y no por fauor,
sino para que el camino
su precio pueda aliuiar.
Os. Prenda nos aueis de dar,
Don Sancho, a lo que imagino,
de mas valor. *Tel* No quisiera
quitalle el gusto que tiene
aora el Rey. *Rey.* Oy no viene,
para que darla pudiera,
conmigo prenda mejor.
Os. Serà lo vuestra persona.
Rey. Y serà quien os abona,
como vos tambien traydor.
Auiendome conocido,
villanos, os atreueis?
en que riesgo me poneis,
cielos! *Os.* Tan noble ha nacido
el que encubre este sayal,
que no estima, viue Dios,
por prenda menos que a vos.
Metea mano y el Rey.
Rey. Y quien no siendo mi igual,
mide la espada conmigo
sin resabios de traydor?
Tel. Ha auido ocasion mejor
para el intento que sigo?
Valiendole en este aprieto,
su gracia he de merecer.
Mete mano.
Xi. Quien le ha podido valer
en vn lugar tan secreto?
Ber. Rayos escupe la espada
del viejo. *Os.* A la sierra, amigos.
Tel. Pocos son los enemigos
para ser traycion pesada. *Lleualos.*
Rey. Que fiero los acuchilla!
quien serà mi valedor?
merece por tal fauor
la Corona de Castilla.
Ya le huyen, y el gallardo
bueluе de valor vestido,
ya le espero agradecido,
ya con los braços le aguardo.
Sale Don Tello.
Tel. Nadie os procure ofender,
aunque trayga vn mundo entero,
si yo gouierno este azero.
Bueluele el Rey las espaldas.
Rey. Vos sois? *Te.* Pues quiẽ puede ser
sino Don Tello, señor,
el que os libre? aunque boluiendo
el rostro, me estais diziendo,
que no estimais el fauor.
A espalda bueltа, qual veis,
huyen de la muerte aqui,
y vos por matarme a mi,
las espaldas me bolueis.
Las vezes que el Rey librò
la vengança en sus enojos,
dio la muerte con los ojos,
mas con las espaldas no.
Quando vn agrauio se oluida,
dà por las espaldas muestras,
mas vos lo echais a las vuestras,
para quitarme la vida.
Bolued vuestras soberanas
luzes, que aunque exalen fuego,
yo podrè templarlas luego
con la nieue destas canas.
Rey. Mirad si os pudo importar
fauor tan sin esperança,
que se lleuò la vengança,
y dexò el dissimular.
Y para que conozcais
la merced que os vengo a hazer,
mirad las que puede auer
en permitir que viuais.
Tel. Pues, señor, solo querria,
pues tantos bienes me hazeis,
que vna palabra escucheis

© Biblioteca Nacional de España

Ral desterrado Garcia.
Rey. El Rey al que quiso bien,
ausente ha de castigallo,
porque si llega a escuchallo,
lo ha de perdonar tambien.
Quien llega a la Real presencia
con la licencia del Rey,
ya lleua por justa ley
el perdon en la licencia. *Vase.*
Tel. No importan essos desvios,
como os sepa yo agradar,
que le aueis de perdonar
a puros seruicios mios. *Vanse.*
Sale Don Garcia.
Gar. No sè si podrà en la Libia
abrasar tanto la arena:
parece que el fuego mismo
le presta su ardiente fuerça.
A la sombra desta torre *sientase.*
si la sombra no me niegan,
podre esperar, que la hambre
buelua el cuerpo en poca tierra.
Mas quien me ha hecho tan pobre
no tengo estados, y rentas,
Mayordomos, Maestresalas?
ola ponedme la mesa.
Y traerase la comida?
bien podeis, que estoy de priessa,
ya no veis que a sus horas
quiere comer su Excelencia?
Que ay para principio? frutas,
que son vitorias muy buenas
de tus passados: no comes?
no, porque son fruta seca.
El Rey las estima en mucho
las vezes que se las lleuan:
supleronle vn tiempo bien;
ya no las come, boluedlas.
Descubri esse plato, tiene
trayciones, jamàs son buenas:
saben mal, y huelen mal;
pues en verdad que son frescas.
Dadme el postre; aqui le tienes:
descubridle, que es paciencia:
dareismela en el camino;
que assi vn hombre se diuierta!
Beber quisiera, no ay agua,
aora la sed me aprieta:
todo es arenal, no ay fuentes,
ni arroyos trepando suenan.
Vn hombre viene cantando,
parece que entona endechas,
no quiero quitarle el gusto,
cante, y despues pedirelas.
Sale vn segador cantando.
Seg. Al mejor de los vassallos,
al espejo de Castilla,
el Rey mal aconsejado
con mal semblante le mira.
Traydores le quieren mal,
y con el Rey le malsinan:
èl es facil, falsos ellos.
Gar. Mataranme si porfian.
Seg. Su esposa noble, y honesta,
y mas que los cielos linda,
porque de esposa le diò
la mano, tambien peligra.
Sola està en aquesta torre,
y hambre, y sed la fatigan;
de suerte, que hasta las aues
les pide el sustento aprisa.
Morirà sin duda alguna.
Gar. No muera, segador; viua:
denle la vida los cielos.
Seg. Los cielos le den la vida.
Gar. Traydores no han de ser parte
por mas que el peligro aflija
a que muera vn Angel bello.
Señora, inocente mia,
respondeume, sino estais
en otra region mas limpia,
pisando alfombras de estrellas.
Sancha a la torre.
San. Quien a llamarme se anima?

© Biblioteca Nacional de España

Gar. Señora, bien de mi alma.
San. Dueño, y señor de mi vida,
aunque ya tengo tan poca,
que no es la hazienda rica;
que os bueluen a ver mis ojos?
Gar. Dezidme lo que os fatiga
en vuestra prision, mi bien?
San. Con estraña tirania
me roba el alma la sed:
agua, señor. *Gar.* No se cria
en esta tierra desierta
agua por nuestra desdicha:
que el Sol, y la arena forman
otro bulcan de Sicilia.
Segador, piedad te pido,
y vn Angel te lo suplica;
morirà si agua le niegas,
y el rigor del vando miras.
San. Agua, Don Garcia. *Seg.* Cielos,
dichoso agosto, que miras;
vos sois Don Garcia? *Gar.* Soy
a quien derribò la embidia.
Seg. Por vos, y por vuestra esposa
irè a la neuada Scitia
por el cristal de sus montes,
quando aqui el agua me impidan:
por vos morirè mil vezes. *Vase.*
Gar. Ya vuestro bien solicitan:
ha cielos! sufrid vn poco,
vuestro valor no se rinda.
Mas que rumor de cauallos
suena? Dios mis passos rija.
San. Entre essas rotas paredes,
que con esta torre alindan,
podreis tener mientras passan
vuestra persona escondida.
Gar. Para libraros, señora,
vuestro esposo es bien que viua.
Quien eran, si conocistes?
San. Por lo menos los traydores
que con vozes, y ecos tristes
huyen los rojos ardores
del sol: venturoso fuistes
en q̃ no os vieñen. *Gar.* Segura
està con vos la ventura,
señora, de parte mia.
San. El Rey con ellos venia.
Gar. Que intẽta? *San.* Solo procura
aora matar la sed:
el agua, qual cieruo herido,
busca. *Gar.* Dios le harà merced.
Sale el segador con vn cantarillo.
Seg. Pardios que vengo molido:
aqui està el agua, bebed
presto, que el peligro es tanto,
que aun para llegar, me espanto
como tuue atreuimiento.
Gar. Amigo, tu buen intento
te ha de librar. *Seg.* Entretanto
que bebeis quiero escapar
del riesgo como vna cebra:
pero quiero os auisar
que si el cantaro se quiebra,
que me lo aueis de pagar. *Vase.*
Sube el cantaro con vnas cintas.
San. Anduue descomedida:
pero mi sed atreuida
en la vuestra no mirò.
Gar. Si mirò, pero aduirtiò,
que era la vuestra mi vida.
Bebed, señora. *San* Dios mio,
tanto bien, tanto fauor!
Sale el Rey, Don Gonçalo, y Don Iuan
Rey. Cielos ofreceme vn rio,
adonde temple el calor
del pecho. *Gonç.* Fogoso estio
no dès lugar a que muera.
San. Tanto la sed perseuera
del Rey, y que agua no halle.
Gar. Cielos, quien pudiera dalle
al Rey la cantara entera.
Baxa el cantaro por la cinta sin beber.
San. Caualleros perdonad,
y esta cantara tomad

para

© Biblioteca Nacional de España

para que la sed mateis.
Rey. Amigos, que el bien no veis?
Gar. O, inescrutable bondad
de Dios, eres Dios en fin;
que desde el principio al fin
del mundo dàs orden cierta.
Llamese aqueste destierro
desde oy el de Rafidin. *Bebe el Rey*
Rey. Quien este bien me embiò?
San. La que aqui matar quereis;
pero si algo mereciò,
os suplica perdoneis
a quien el agua me dio.
Mirala el Rey, y vase.
Han bebido? *Gen.* Y satisfecho
la ardiẽte sed. *San.* Buẽ prouecho
hos haga. *Iuã.* Pues aora mide
con lo que la embidia pide
la furia de nuestro pecho.
Gon. Si es por esto, hecho està.
Quiebra el cantaro.
Gar. Iesus, que hecho inhumano!
San. Perdi la esperança ya
con la vida. *Gar.* Cruel tirano,
que furia en tu pecho và?
San. O, barbaros tiranos,
indomables leones,
mas que del campo de Masilla fiero!
en estos secos llanos,
como en Libia escorpiones,
os dèn la muerte, que llorando espero:
amigo verdadero
no le tengais jamas, busqueos la muerte
con assechança vil, con braço fuerte.
Arsenico gusteis en la comida,
y muerte en la bebida:
si os concediere el cielo alegres bodas,
mientras se ordena el amoroso empleo;
las muertes que os deseo
todas se junten, porque os maten todas. *Vase.*
Gar. Hale obligado la muerte
que espera, à echar maldiciones,
porque no es de coraçones
nobles.
Salen Don Lope, Doña Elvira, y Don Bermudo.
Ber. Tu delito aduierte.
A ver a Sancha has venido,
pues que le traes a su hermana.
Lop. Ya es tu pretension tan vana
como en mi el delito ha sido
honrado. *Gar.* Que bueno estoy
para ver a mi enemigo.
Que es esto Don Lope amigo?
Lop. Gracias a los cielos doy
que os veo, resuelto vengo,
si el Rey a matarme aspira,
a que vea Doña Elvira
a su hermana. *Ber* Yo os preuẽgo
de parte del Rey la muerte.

© Biblioteca Nacional de España

Gar. Entradla a notificar
dentro; no demos lugar
por mi desdichada muerte,
a que no la hallemos viua.
Ber. Su vida me importa a mi?
Lop. Estoy por matarle aqui.
Gar. No es bien que ofensa reciba
quien reconoce ventaja.
Elu. Allà lo vereis mejor.
Gar. Que el que ofende superior
dà muestras de sangre baxa.
Vanse, y salen la Infanta, Ordoño, Osorio, y Ximen, y el Rey preso.
Inf. De buena gente os fias,
que os dexan en la ocasion.
Rey. Si permite mi prision
el cielo, que os admirais
que me aya desamparado
mi gente? que pretendeis?
Inf. Que aqui de esposo me deis
la mano, ò que aprisionado
en tanto que passa el dia,
para que vais a Aragon,
tengais por vuestra prision
esta torre. *Rey.* Mal podria
el mundo obligarme a mi,
si con violencia ha de ser:
ya estoy en vuestro poder,
pues tan desgraciado fuy.
Salen Don Tello y Estopiñan.
Esto. Digo que los dos entraron
en la torre. *Tel.* Pues los dos
con el ayuda de Dios,
pues siempre valor mostraron,
han de libertar al Rey,
ò a mi lado han de morir.
Ay en que os pueda seruir
señor, porque es justa ley
que en vuestra defensa muera.
Rey. Ya es el esquadron mayor
Don Tello. *Tel.* Pues no ay fauor?
Rey. Si del cielo no se espera,
no le siento. *Esto.* Pues yo si,
Caualleros Castellanos,
mirad que padece tuerto
vuestro noble Rey Don Sancho.
In. Que dize este hombre, està loco?
Esto. No responde algun enano?
si algun jayan os detiene,
echaos de la torre abaxo:
que estar de vnos malandrines
preso vuestro Rey, no es barro.
Salen Dõ Garcia, Dõ Lope, y Bermudo.
Gar. Preso el Rey quando Castilla
vierte en su defensa rayos?
Tel A ellos, claro Garcia.
Rey No los ofendais, dexadlos;
que estàn luchando en el pecho
obligaciones, y agrauios.
Inf. Ay semejantes desdichas!
Ord Oy moriremos a braços
del Rey. *Os.* Nuestro atreuimiẽto
nos truxo para matarnos.
Salen Eluira y Sancha.
Elu. Padre, y señor. *San.* Santo cielo,
en las rigurosas manos
del Rey hemos dado todos.
Rey. Ya son manos para honraros,
Garcia el cielo ha dispuesto
del Rey el pecho mas blando.
Que tiene ya esposa el Rey,
dadme vuestra hermosa mano,
aora que estoy mas libre,
y menos apassionado.
Inf. El alma, y la mano os doy.
Ga. Dadnos vuestros pies. *R.* Alçaos,
y recibid por esposa
a Sancha. *Esto.* Deste milagro
he de pintar vna tabla
de treinta varas de largo.
Rey. Si Gonçalo os causò enojos,
mi causa es la de Gonçalo.
Gar. Mis agrauios le perdono.
Lop. Basta auerlo el Rey mandado.

© Biblioteca Nacional de España

San. Obedecido sereis.
Ber. Y a mi, teneisme oluidado
señor? *Rey.* Con mejor acuerdo
he pretendido casaros,
serà vuestra esposa Eluira.
Lop. Valgame Dios. *Esto.* çapataço.
Tel. Señor, pienso que mi hija.
Rey. Avràte tambien casado?
Esto. Como lo quenta. *Tel.* Presumo.
Esto. Llega, y dile tus pecados,
que es dia de absolucion.
Lop. Pues tan liberal, y franco
os mostrais, por mis seruicios
señor, este premio aguardo.
A doña Eluira os suplico.
Esto. Que se la deis de barato,
quiere dezir. *Rey.* Si ella gusta,
justicia serà casarlos.
Elv. Señor, mire vuestra Alteza.
Esto. Elvira tuerce los labios.
Viue Dios que dize nones.
Lop. Ireme desesperado.
Esto. Al rollo de Ezija puedes,
que es propio para estos casos.
Rey. Y que dezis vos Elvira?
Elv. Señor, que el alma le he dado.
Tel. A quien Elvira? *Elv.* Adõ Lope.
Rey. Pues dadle tambien la mano.
Esto. Miren la socarroncilla.
Rey. Y a Bernardino sepamos
con quien le hemos de casar,
que serà justicia hentallo.
Esto. Conmigo, que estoy buido:
mas sera tan desgraciado,
que se le ha de despintar.
Rey. Doña Isabel de Velasco
su prima, serà su esposa,
que sirue aora en palacio
a mi hermana. *Ber.* Hõrado quedo
Tel. Todos, señor, lo quedamos,
Gar. Porque diga nuestra historia
que se vio por varios casos
la ventura en la desgracia,
premiada por Sancho el Brauo.

SAN MATEO EN ETIOPIA.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las personas siguientes.

S. Matheo. Hirtaco. Leueipe. Vn Vngel. Timocles. Laurino. Arfaxad. Clarin. Filena. Egipo. Ifigenia. Seleuco.

IORNADA PRIMERA.

Aparezcanse en lo alto San Mateo, y a su lado vn Angel con vn tintero en la mano.

Ang. Euangelista, y Apostol,
que tienes siempre a tu lado
vn Angel, que a lo que escriues,
y a ti te està ministrando.
La generacion de Christo,
su vida, muerte, y milagros
has escrito en veinte, y ocho
capitulos, que ha dictado
el Espiritu Diuino.
S. Ma. Angel de Dios, solo añado

© Biblioteca Nacional de España